

Intelectuales, exilios y educación: producción intelectual e innovaciones teóricas durante la última dictadura militar.

Claudio Suasnábar.

Cita:

Claudio Suasnábar (2011). *Intelectuales, exilios y educación: producción intelectual e innovaciones teóricas durante la última dictadura militar. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/361>

**XIII JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA.
Universidad Nacional de Catamarca, 10 al 13 de agosto 2011**

Mesa 53: Exilios políticos en el siglo XX: redes, culturas e imaginarios transnacionales
Coordinadores: Pablo Yankelevich (INAH, México) py1987@yahoo.com.mx
Silvina Jensen (UNS/CONICET) sjensen@criba.edu.ar

Título: INTELLECTUALES, EXILIOS Y EDUCACIÓN: producción intelectual e innovaciones teóricas durante la última dictadura militar

Autor: Claudio Suasnábar

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de La Plata

Dirección postal: Calle 33 Nro. 1180 PB Dpto. "B" entre 18 y 19. La Plata (1900) -
Provincia de Buenos Aires. Argentina

DNI 14.845.740

E-mail: csuasnabar@gmail.com

Autorización para publicar: SÍ

Introducción

En los últimos años se viene consolidando en nuestro país un campo de estudios de la historia reciente que, si bien en sus comienzos focalizó su objeto de estudio en la última dictadura militar, posteriormente se fue ampliando. Hacia atrás con la indagación sobre las convulsionadas décadas del sesenta y setenta, y hacia delante en el período post-dictatorial explorando las distintas narrativas y representaciones sociales de ese pasado que se fueron desplegando en dichos años¹. Ciertamente, la conformación de este campo da cuenta del carácter traumático que tuvo la experiencia de la dictadura militar y del terrorismo de Estado que, en la búsqueda de explicaciones a la pregunta de porqué fue posible ese acontecimiento, ha impulsado la mirada sobre los procesos y situaciones que llevaron a ese desenlace como también a indagar las formas y modalidades en que se fueron construyendo los distintos relatos y memorias de ese pasado.

Esta progresiva consolidación de la historia reciente se revela también en la amplia variedad de trabajos producidos en estos últimos años que van desde investigaciones académicas hasta narraciones testimoniales, pasando por indagaciones periodísticas, ensayos de reflexión y numerosas entrevistas, hecho que denota no sólo las preocupaciones por comprender y explicar esa experiencia sino también se encuentra estrechamente ligado a una dimensión política, ética y moral. La convergencia de aquella variedad de discursos y de estas

¹ Para una mirada panorámica sobre los principales debates sobre la historia reciente y su proceso de construcción como campo de estudios véase: Franco, Marina y Levín, Florencia (comp.) (2007) **Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción**. Paidós, Bs. As.

preocupaciones son las que precisamente están en la base de las tensiones que atraviesa este campo de estudios en que, dicho muy sencillamente, conviven, se solapan y muchas veces confrontan, el discurso historiográfico (y más en general, el de las ciencias sociales) que pretende reconstruir y explicar ese pasado desde procedimientos disciplinares con las diferentes “memorias” de grupos y sujetos cuya relación con el pasado está mediada por la transmisión y mantenimiento de ciertos aspectos significativos de un relato que también constituye un sustrato de su propia identidad como actores².

Al respecto, y partiendo de reconocer que la frontera entre uno y otro discurso no siempre resulta fácil de delimitar, la investigación que da origen a esta ponencia se inscribe en este campo de la historia reciente y pretende ubicarse en el marco de la investigación académica que, en un diálogo multidisciplinar, intenta reconstruir históricamente un objeto de estudio específico: la producción intelectual en educación en un recorte temporal delimitado por los años de la dictadura, desde el conjunto de reglas y procedimientos que consensualmente acuerda la comunidad disciplinar³. Planteado de esta manera, el trabajo se propone sintetizar los principales resultados y conclusiones de esta investigación que fuera presentada como tesis para acceder al título de Doctor en Ciencias Sociales por la FLACSO Sede Argentina. La ponencia está organizada en tres secciones: la primera presenta una síntesis de la producción académica sobre la dictadura militar realizada desde la historiografía profesional y de la historiografía educativa, así como las distintas líneas de indagación que explora el trabajo y el corpus de fuentes utilizados. La segunda sección presenta una apretada síntesis del derrotero seguido por distintos segmentos intelectuales, su producción académica y las innovaciones teóricas que incorporan al pensamiento socio-educativo. La última sección recuperando una mirada global de estos procesos realiza una reflexión final a modo de conclusiones.

I

No escapa a nuestra primera delimitación del objeto de estudio, el hecho de que la producción académica sobre la dictadura militar ha estado condicionada por las distintas memorias y

² Un análisis sugerente y provocativo sobre las tensiones entre historia, memoria a partir del impacto del llamado giro subjetivo puede encontrarse en: Sarlo, Beatriz (2005) **Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo**. Siglo XXI Edit. Bs. As.

³ Lejos de comparar o competir con otros regímenes de verdad o veracidad que implican otros modos de escribir y narrar el pasado, la inscripción de nuestro trabajo expresa más bien los intereses del autor, antes que una toma de posición respecto de lo que, en definitiva, constituye una forma de indagación entre muchas posibles.

representaciones sociales como también por la propia construcción de los relatos estatales sobre el pasado reciente. Así, la actividad de denuncia de los organismos de derechos humanos durante la dictadura marcó el inicio de la construcción de una memoria, que se prolongaría y profundizaría tras su caída, con el aporte de una nutrida producción periodística y testimonial que, sumada a la acción estatal se orientó en líneas generales por la finalidad principal de señalar las responsabilidades de los autores intelectuales y ejecutores materiales de la política sistemática de exterminio. Por el contrario, la producción académica sobre la dictadura militar, en estos primeros años fue -salvo contadas excepciones- prácticamente escasa y poco diversificada en sus temas, tendencia que comenzará a revertirse alrededor de comienzos de los noventa casi en concordancia con el veinticinco aniversario del golpe militar⁴. En este sentido, quizás unos de los rasgos más destacados de esta producción reciente sea la incorporación en la agenda de investigación, el estudio más distanciado de los procesos de radicalización política y movilización social de los años setenta como parte de una indagación que reconoce en este período anterior, buena parte de las condiciones que llevaron al golpe de 24 de marzo y de las características inéditas que asumió el régimen militar

Como señala acertadamente Luis Alberto Romero⁵ en un pormenorizado estado de la cuestión sobre la violencia en la historia reciente argentina, el análisis y comprensión de la dictadura militar resulta inseparable del período inmediatamente anterior que transcurre aproximadamente entre 1969 y 1976, en que el uso de la violencia política se torno normal y en cierto modo aceptada por amplias franjas de la sociedad. Con todo, y sin entrar a revisar los trabajos de esa etapa, es posible delimitar un corpus básico de estudios e investigaciones que en líneas generales acuerdan en caracterizar al llamado “Proceso de Reorganización Nacional” como un punto de inflexión en la historia argentina que transformaría de raíz el Estado, la sociedad, la economía y la política, marcando con ello el fin de una época para la Argentina⁶.

⁴ Véase: Lvovich, Daniel (2007) “Historia reciente de pasados traumáticos. De los fascismos y colaboracionismos europeos a la historia de la dictadura militar argentina”, en Franco, M. y Levín, F. op.cit.; y también en Lvovich, Daniel y Bisquert, Jaquelina (2008) **La cambiante memoria de la dictadura. Discursos políticos, movimientos sociales y legitimidad democrática**. Biblioteca Nacional/UNG, Bs. As.

⁵ Véase: Romero, Luis Alberto (2008) **La violencia en la historia argentina reciente: un estado de la cuestión**, en Anne Péorin-Dumon, ed. *Historizar el pasado vivo en América Latina*. Publicación electrónica http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_contenido.php.

⁶ Para una revisión general de este período véase los siguientes trabajos: O’Donnell, Guillermo (1979) “Democracia en la Argentina: micro y macro”, en *Estudios CEDES* Nro. 5, Bs. As. [reimpreso también en Oszlak, Oscar y otros (1984) CEAL, Bs. As. 2 Vol.]; Oszlak, Oscar y otros (1984) **“Proceso”, crisis y transición democrática**. CEAL, Bs. As. 2 Vol.; O’Donnell, G.; Schmitter, P. y Whitehead, L. (comp.) (1989) **Transiciones desde un gobierno autoritario**. Paidós, Bs. As. 4 Vol.; Halperín Donghi, Tulio (1994) **La lenta**

Por su parte, la producción académica proveniente del campo educativo sobre la dictadura militar, también evidencia que fue una preocupación que estuvo presente en los inicios de la democracia pero que rápidamente sería desplazada por otras problemáticas más ligadas con la agenda de política educativa de la transición⁷. Al igual que en el campo de la historia, esta situación comenzaría a revertirse hacia finales de la década del noventa, a partir de la solitaria labor de Carolina Kaufmann y su equipo, quienes reinstalaría esta temática en la agenda de la historiografía educativa, esfuerzo que, sin embargo, no alcanza a compensar el carácter todavía embrionario de los estudios sobre la historia reciente del campo educativo. En este sentido, y resumiendo los principales aportes de estos trabajos, podemos decir que el libro *“El Proyecto Educativo Autoritario. Argentina 1976-1982”* de Juan Carlos Tedesco, Cecilia Braslavsky y Ricardo Carciofi constituye una investigación pionera, elaborada en los últimos años de la dictadura. La perspectiva analítica que introduce en los estudios socio-educativos, como intentaremos demostrar en nuestra investigación, expresa la renovación del

agonía de la Argentina peronista. Ed. Ariel. Bs. As.; Yannuzzi, María de los Angeles (1996) **Los partidos políticos y el “Procesos de Reorganización Nacional” 1976-1986.** Fundación Ross, Rosario; Cavarozzi, Marcelo (1997) **Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del Estado al Mercado en la Argentina.** Ed. Ariel. Bs. As.; Mignone, Emilio (1999) **Iglesia y dictadura.** El papel de la iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar. UNQuilmes/Página 12. Bs. As.; Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (2004) **La dictadura militar (1976-1983) Del golpe de Estado a la restauración democrática.** Paidós, Bs. As.; Pucciarelli, Alfredo (2004) **Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura militar.** Siglo XXI Edit. Bs. As.; Quiroga, Hugo (2004) **El tiempo del “Proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983).** Homo Sapiens Ediciones, Rosario.; Rouquie, Alain (1994) **Autoritarismo y democracia.** Estudios de Política Argentina. Edicial, Bs. As.; Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (comp.) (2004) **La historia reciente. Argentina en democracia.** EDHASA, Bs. As.; Suriano, Juan (comp.) (2005) **Dictadura y democracia (1976-2001)** Edit. Sudamericana, Bs. As., Obregón, Martín (2005) **Entre la cruz y la espada. La Iglesia Católica durante los primeros años del “Proceso”.** UNQuilmes, Bs. As.; Quiroga, Hugo y Tcach, César (comp.) (2006) **Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia.** UNR / Homo Sapiens Ediciones. Rosario; y Lida, Clara; Crespo, Horacio y Yanquelevich, Pablo (comp.) (2007) **Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado.** FCE / El Colegio de México. Bs. As.

⁷ Véase: Tedesco, Juan Carlos; Braslavsky, Cecilia y Carciofi, Ricardo (1984) **El Proyecto Educativo Autoritario. Argentina 1976-1982.** Miño y Dávila Editores, Bs. As.; Filmus, Daniel y Frigerio, Graciela (1986) **Educación, autoritarismo y democracia.** FLACSO/ Miño y Dávila edit. Bs. As.; Kaufmann, Carolina y Doval, Delfina (1997) **Una pedagogía de la renuncia. El perennialismo en la Argentina (1976-1983).** Fac. de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná; Kaufmann, Carolina y Doval, Delfina (1999) **Paternalismos pedagógicos.** Laborde Edit. Rosario; Kaufmann, Carolina (comp.) (2001) **Dictadura y Educación. Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983)** Tomo 1. Miño y Dávila Edit. Bs. As. y Kaufmann, Carolina (comp.) (2003) **Dictadura y Educación. Depuraciones y vigilancias en las Universidades Nacionales Argentina.** Tomo 2 Miño y Dávila Edit. Bs. As.; Kaufmann, Carolina (comp.) (2006) **Dictadura y Educación. Los textos escolares en la historia argentina reciente,** Tomo 3. Miño y Dávila Edit. Bs. As.; Puiggrós, Adriana (dirección) **Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983).** Edit. Galerna, Bs. As.; Pineau, Pablo; Mariño, Marcelo; Arata, Nicolás y Mercado, Belén (2006) **El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983).** Colihue, Bs. As.; Tiramonti, Guillermina (2004) “Veinte años de democracia: acepciones y perspectivas para la democratización del sistema educativo”, en Novaro y Palermo (comp.) (2004) **La historia reciente. Argentina en democracia.** EDHASA, Bs. As.; Suasnabar, Claudio y Palamidessi, Mariano (2007) “Notas para una historia del campo de producción de conocimiento sobre educación en la Argentina”, en Palamidessi, M., Suasnabar, C. y Galarza (comp.) **Educación, conocimiento y política. Argentina 1983-2003.** Edit. Manantial/FLACSO, Bs. As.

pensamiento educativo operada en los mismos años del régimen militar. De tal manera, las contradicciones entre la propuesta económica de los militares y los valores transmitidos a través del currículum escolar, la alta rotación de los equipos ministeriales y los conflictos entre los distintos proyectos que impulsaron, así como el análisis de las políticas educativas y su impacto en la evolución cuantitativa del sistema educativo, aportaron una primera caracterización de la dictadura en materia educativa. Una prolongación de esta línea de investigación profundizaría en los componentes autoritarios de la cultura escolar y los obstáculos para avanzar en la democratización del sistema.

En la década del noventa, los estudios posteriores ampliaron este espacio de indagación hacia las distintas modulaciones del discurso político-pedagógico autoritario revelando las matrices ideológicas y las fuentes teóricas en que abrevaron las pedagogías dictatoriales. Esta indagación sería profundizada en el estudio de los grupos académicos que los generaban, “mapeando” de esta manera las diferentes expresiones que adoptaron en las carreras de ciencias de la educación del país como también en las distintas manifestaciones que tuvieron en la formación docente y en los libros de texto editados en estos años. El libro de Pablo Pineau y colaboradores *“El principio del fin. Políticas y memorias de la educación en la última dictadura militar (1976-1983)”* editado recientemente, recupera una mirada global de la problemática que, al profundizar las hipótesis de los primeros trabajos, caracteriza las estrategias de políticas educativas en tanto combinación de estrategias de represión y de discriminación. A riesgo de simplificar demasiado, podemos decir, que la producción historiográfica del campo educativo sobre este tema ha puesto especial acento en revelar la profundidad del carácter destructivo que alcanzó la dictadura en materia educativa como también en señalar la forma sistemática que tuvo el accionar militar sobre la vida cotidiana en las escuelas y universidades.

Con todo, estos estudios e investigaciones -orientadas no sólo por una preocupación académica sino también por la necesidad de aportar a la construcción de una memoria colectiva y al esclarecimiento de lo que pasó en la escuela y en la educación-, han prestado poca atención a las distintas experiencias y manifestaciones de disidencia, resistencia u oposición de individuos, grupos e instituciones durante estos mismos años como tampoco han indagado sobre la producción intelectual de éstos y otros segmentos de intelectuales de la educación que, desde dentro o fuera del país, siguieron produciendo y reelaborando el pensamiento socio-educativo. Desde esta perspectiva, nuestra investigación sostiene la

hipótesis que, si bien la dictadura militar marca indudablemente un punto de ruptura para el campo intelectual y el campo educativo en particular, también constituyó en el plano de la producción intelectual, un período de una profunda revisión crítica de las experiencias político-educativas de las décadas precedentes y de “ajuste de cuentas” con los paradigmas que las sustentaron. De tales procesos no sólo derivará en una reformulación teórica del pensamiento socio-educativo, sino más importante aún, en una nueva agenda de política educativa de la transición democrática.

En cierta forma, los interrogantes que guiaron esta investigación son una continuidad y profundización de nuestras exploraciones sobre los procesos de configuración del campo pedagógico universitario en los años sesenta y setenta⁸, que busca articular aquellas preocupaciones y reflexiones provenientes del campo de la historia reciente y la historia intelectual con las líneas de pesquisa abiertas pero todavía poco exploradas de la historiografía educativa⁹. En este sentido, nuestra investigación tiene por objetivo analizar la producción intelectual en educación durante los años de la dictadura desde la clave analítica de los cambios de problemática y desplazamientos conceptuales operados en el pensamiento socio-educativo en términos de innovaciones teóricas.

Planteado de esta manera, la investigación intentó articular dos grandes líneas de análisis. La primera se dirige a reconstruir los debates teórico-políticos y educativos, a partir de las intervenciones de los distintos individuos y/o grupos, que están en la base de los procesos de revisión crítica de la experiencia político-educativa anterior y de reformulación teórica del pensamiento socio-educativo. Lejos de constituir un corpus homogéneo y claramente delimitado, la reconstrucción de estos procesos nos obligó a explorar dichos debates e intervenciones en diferentes espacios geográficos: los desplegados por los intelectuales que se

⁸ Véase: Suasnábar, Claudio (2002) **Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)**. Manantial/FLACSO, Bs. As.

⁹ En este punto resulta interesante la comparación con Brasil y México donde hay una interesante producción académica sobre la evolución de las ideas educativas en nuestro período tales como los trabajos de Souza Araujo, José Carlos (1995) **Filosofia da educação e realidade brasileira no pensamento pedagógico marxista**. Tesis Doctoral, UNICAMP, Campinas; de Pariera Cordeiro, Jaime Francisco (2002) **Falas do novo, figuras da tradição. O novo e o tradicional na educação brasileira (anos 70 e 80)**. Editora UNESP, São Paulo y Rojas Moreno, Ileana (2005) **Trayectorias conceptuales y entramados discursivos en el campo pedagógico en México (1934-1989)**. Ediciones Pomar, Barcelona. En el caso de México merece destacarse también la preocupación por vincular la historia intelectual con la historiografía educativa que se revela en los trabajos de Granja Castro, Josefina (1998) **Formaciones conceptuales en educación**. Universidad Iberoamericana, México; Granja Castro, Josefina (2002) “Los saberes sobre la educación en los discursos científicos en México en la segunda mitad del siglo XIX”, en **Revista Mexicana de Investigación Educativa** Vol. VII, num. 14, enero-abril; y Quintanilla, Susana (2008) **Nosotros: la juventud del Ateneo en México**. Tusquets Editores, México.

quedaron en el país y los que marcharon al exilio, en diferentes ámbitos institucionales: los desarrollados por los intelectuales que ingresaron en organismos internacionales y los que se insertaron en centros de investigación y universidades extranjeras, y también diferentes temporalidades ya que, como no puede ser de otra manera, los “tempos” de estos debates estuvieron condicionados por las diferentes inserciones laborales y espacios geográficos. Ciertamente, esta producción intelectual que derivará en la reformulación teórica del pensamiento socio-educativo no fue el resultado de la reflexión y estudio de intelectuales argentinos sino, por el contrario, representa una construcción colectiva donde participaron numerosos investigadores mexicanos, brasileros, chilenos y uruguayos. En este sentido, si bien nos focalizamos principalmente en la participación de los intelectuales argentinos, esta serie de procesos debe pensarse desde una territorialización regional de debates y problemática que excede lo nacional.

La segunda línea de análisis íntimamente ligada a la anterior, retoma aquella preocupación señalada más arriba respecto de la necesidad de vincular el análisis de la dictadura militar con los procesos y dinámicas sociales del período anterior. En este sentido, y quizás con mayor razón dada la naturaleza de nuestro objeto de estudio, la pregunta que estructura esta línea de indagación remite por un lado, al análisis de las continuidades y rupturas en el pensamiento socio-educativo de las décadas del sesenta y setenta con respecto al producido durante el período de la dictadura militar, y por otro lado, interesa profundizar en el derrotero y trayectoria de los intelectuales y expertos en educación de activa participación en las década precedentes como también de aquellos jóvenes investigadores y las nuevas formaciones que durante este período se incorporaran a los debates y que tendrán un papel relevante durante los años de la transición democrática. En buena medida, pretendemos captar el carácter asincrónico de estos procesos de producción intelectual que no sólo están cruzados por los diferentes ámbitos institucionales y espacios geográficos sino también por las distintas experiencias y trayectorias de los individuos y sus respectivas formaciones intelectuales. En este sentido, vale aclarar que si bien nuestra investigación se plantea como una historia intelectual cuyo foco principal está puesto en las derivas del pensamiento socio-educativo durante la dictadura militar, este análisis no puede prescindir (a riesgo de convertirse en una historia de las ideas tradicional) de la reconstrucción de las trayectorias de los productores intelectuales, de sus posicionamientos políticos y de las propias condiciones de producción.

Ciertamente, estos procesos de reformulación teórica del pensamiento socio-educativo tampoco se vuelven inteligibles al margen de considerar las discusiones teóricas y las reflexiones políticas desarrolladas por las ciencias sociales latinoamericanas y de la propia evolución política de los distintos regímenes autoritarios que se implantaron en la región. Es por ello, que nos interesó reinsertar estos procesos en el marco del clima intelectual que recorre estos años, los cuales como analizaremos posteriormente, estuvieron signados por la derrota de los proyectos políticos de carácter transformador que con distintas características en cada país se desplegaron en la década precedente. En este sentido, resulta necesario aclarar que por lo dicho anteriormente se hará referencia ineludible a aquellas líneas de reflexión de la producción intelectual en las ciencias sociales que –si bien excede los límites de nuestro estudio- influyeron en la reformulación teórica del pensamiento socio-educativo.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación recortó un primer corpus de fuentes documentales compuestos por una serie de publicaciones periódicas cuyo seguimiento a lo largo del período nos permitió aproximarnos a los debates teórico-político y educativos. En este sentido, el estudio de las revistas político-culturales y en nuestro caso el de las revistas político-pedagógicas resultan recortes privilegiados no sólo para visualizar los procesos de producción intelectual, sino también para identificar y caracterizar grupos o formaciones, por cuanto, constituyen zonas de intersección entre la actividad cultural y la intervención política¹⁰. Esta potencialidad que tienen las revistas es la que hemos privilegiado en nuestro análisis de fuentes que como señalamos antes nos posibilita seguir la evolución del pensamiento socio-educativo. Desde esta elección metodológica podemos distinguir un conjunto de revistas de carácter institucional como la *Revista de la CEPAL*, un segundo grupo de revistas que podríamos caracterizar de político-culturales en sentido estricto como *Punto de vista*, *Crítica y Utopía*, *Cuadernos Políticos* y la revista *Controversias*, y por último, un tercer grupo de revistas específicamente político-pedagógicas tales como la *Revista Argentina de Educación*, la *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas* y la *Revista Perspectiva Universitaria*.

Un segundo corpus de fuentes complementario del anterior lo constituyeron una vasta gama de libros y publicaciones, los cuales nos permitieron profundizar en ciertas líneas de la producción intelectual del período como pueden ser los documentos elaborados en el marco

¹⁰ Véase Girbal-Blacha, Noemí y Quatrocchi-Woisson, Diana (1999) **Cuando opinar es actuar. Revistas Argentinas del Siglo XX**. Academia Nacional de la Historia, Bs. As.

del Proyecto CEPAL/UNESCO/PNUD “*Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe*” (DEALC) o los numerosos libros que se publicarían en el exterior y que dan cuenta de eventos y encuentros regionales por donde transitaría el derrotero del pensamiento socio-educativo. Las entrevistas en profundidad realizadas a personalidades significativas del período constituyeron nuestra tercera vía de acceso a los procesos de producción intelectual aunque esta información por ser una relectura intencionada del pasado se prefirió no utilizarla como fuente histórica sino más bien para “hilar” ciertas trayectorias intelectuales de individuos, grupos o instituciones que complementan la información relevada en las revistas y demás publicaciones.

II

Como señalamos en la introducción, esta investigación se propuso dar cuenta de las transformaciones operadas en la producción intelectual en educación durante los años de la dictadura militar desde la clave analítica de los cambios de problemática y desplazamientos conceptuales que se manifestaron en una renovación del pensamiento socio-educativo en términos de innovaciones teóricas. Esta dirección, esta indagación privilegió la reconstrucción de los procesos de revisión crítica de las experiencias político-educativas anteriores y del “ajuste de cuentas” con los paradigmas que sustentaron aquellas experiencias que están en la base de estos procesos de reformulación teórica.

En este sentido, los desplazamientos e inflexiones producidas en el pensamiento socio-educativo difícilmente pueden ser explicados al margen de los debates políticos que recorrieron el exilio no sólo argentino sino latinoamericano que confluiría en México, discusiones que, ciertamente, conformaron el clima político e intelectual que caracterizó buena parte del período, y que en conjunto expresan una suerte de balance de las experiencias políticas de los años sesenta y setenta. Dichos debates en el exilio argentino giraron, en primera instancia, alrededor de la caracterización de la dictadura militar y sus rasgos distintos aunque rápidamente esta discusión se desplazará hacia el análisis de las causas que llevaron al golpe de Estado de 1976 y las responsabilidades políticas de las distintas fuerzas y sectores sociales en ese desenlace¹¹.

¹¹ Para un análisis más pormenorizadamente de los debates políticos y posiciones intelectuales véase nuestro trabajo Suasnábar, C. (2010) “Intelectuales y exilio político en México: los debates sobre la dictadura y la reflexión desde la derrota”, en **Anuario Lucha Armada en la Argentina**. 2010 Buenos Aires.

Desde el punto de vista político, el debate sobre causas del golpe militar polarizará las posiciones entre quienes, por un lado, visualizaran las raíces de ese desenlace en los “aciertos” y “errores” cometidos por las fuerzas políticas, y quienes por otro, comenzaría a asumir dolorosamente que la dictadura no sólo expresa la “derrota” de la opción armada y de las fuerzas que la impulsaron sino, más profundamente, del propio proyecto político que motorizó aquellas energías. En este sentido, la exploración de estos debates nos permitió aproximarnos a las lecturas políticas de diferentes franjas del exilio como la guerrilla peronista (Montoneros), la intelectualidad referenciada en el estructuralismo marxistas como también de aquel otro segmento de intelectuales que provenientes de distintas identidades políticas e ideológicas iniciará un proceso de revisión colectiva de la experiencia pasada. Así, las diferentes caracterizaciones y explicaciones, no estará al margen del universo de categorías teórico-políticas de estos grupos que se revela en el caso de la guerrilla peronista en su visión militarista y vanguardista que asentada en la teoría del foco, terminará confundieron repliegue con resistencia que los condenaría al exterminio¹².

Para los intelectuales referenciados en estructuralismo marxista si bien reconocerían el carácter excepcional de las dictaduras y desarrollarían una caracterización diferente, esta reflexión no cuestionará la matriz ideológico-política sino más bien la debilidad teórica de las fuerzas políticas y sociales. En esta línea de pensamiento se inscribe la producción de intelectuales como el ecuatoriano Agustín Cueva, los chilenos Pedro Vuscovic y Tomás Moulián, el mexicano Pablo González Casanova, y los brasileños Teothonio dos Santos y Ruy Mauro Marini, que asumiendo la necesidad de una renovación del marxismo, mantendrían un diálogo crítico con las perspectivas que postulan la “crisis del marxismo”. El libro *Gran*

¹² La revista *Cuadernos Políticos* publicara a comienzos de 1977 una extensa entrevista a un miembro de la Conducción Nacional de Montoneros que expresa claramente esta caracterización cuando señala que: “(...) la situación en el campo popular es la resistencia, durante 1976 se dio todo el proceso de resistencia que a nosotros nos afirmó en nuestro análisis de principios del año 1976. **Nosotros decíamos que no iba a haber un reflujo de masas por más golpes militares y represión que hubiera.** Tal vez un reflujo, pero de meses, y dijimos que la dictadura militar tendría dos años a lo sumo de ofensiva, para estar a lo sumo dos años en la ofensiva, como plazo máximo. Calculábamos que llegaría a su límite de posibilidades de ofensiva a principios o mediados de 1978 porque evaluamos que las masas trabajadoras no iban a retroceder, no iba a haber reflujo como en el 66 precisamente porque existía el 66, porque existía toda esa experiencia asimilada, porque existíamos nosotros que en el 66 no estábamos, por la gravedad de la crisis económica y por el reducido espacio político de la dictadura, tanto en el plano nacional como en el internacional. **El año 76 nos demostró que esa tesis era correcta.**” (las negritas son mías) en Entrevista (1977) “Argentina país en guerra. Entrevista a un miembro de la Conducción Nacional de Montoneros”, en *Cuadernos Políticos* Nro. 11, enero-marzo. México, DF. pag. 90. En el número siguiente la revista publica en la sección Documentos una extensa carta-homenaje del Secretario General del Partido Montonero, Mario Firmenich bajo el título “En memoria de Iván Roqué, muerto heroicamente en combate” aclarando también que se trataba de él, a quién se realizara la entrevista antes publicada. Documentos (1977) “En memoria de Iván Roqué, muerto heroicamente en combate”, en *Cuadernos Políticos* Nro. 13, julio-septiembre. México, DF.

*capital y militarización en América Latina*¹³ de Tomás Amadeo Vasconi publicado en 1978 es quizás uno de los más representativos del argumento sostenido por este segmento intelectual que caracteriza la coyuntura regional como “un período de contrarrevolución que encuentra su expresión extrema en los Estados militarizados” (pag. 159). La imposibilidad de construir un movimiento político de carácter revolucionario pese al grado de movilización alcanzado en estos años, aparece como la principal debilidad de la estrategia política de la Unidad Popular en Chile como también a los malos entendidos y confusión ideológica de la izquierda peronista en la Argentina.

Con la aparición de la revista *Controversia. Para el análisis de la realidad argentina* en 1979 se inicia otro movimiento de revisión crítica que, a diferencia de los anteriores, tomará como punto de partida el reconocimiento explícito de la derrota política de los proyectos revolucionarios en la Argentina. Así, la caracterización de la dictadura militar y sus causas que concentraron las discusiones de los primeros años de exilio dejará paso a una mirada crítica sobre la experiencia política pasada, y más importante aún, dicha reflexión los llevara a cuestionar el propio instrumental conceptual que sustentó aquellas experiencias¹⁴.

De tal manera, en las derivaciones de estos debates y reflexiones es donde podemos ubicar el inicio de un cambio de problemática que se expresará primero en el desplazamiento de la cuestión de la revolución a la cuestión de la democracia, el cual se articulará, o mejor dicho se superpondrá, con el debate sobre la “crisis del marxismo” que atravesará las izquierdas latinoamericanas¹⁵. Este giro tendrá como consecuencia un segundo desplazamiento hacia el problema teórico-político de la “transición a la democracia” que conllevará un cambio en las formas de pensar la acción política y la conceptualización sobre el Estado¹⁶.

Lejos se expresar un movimiento lineal, los distintos desplazamientos expresan una búsqueda que comenzaría con la revalorización de la democracia como parte de la revisión crítica de la

¹³ Vasconi, T. A. (1978) **Gran capital y militarización en América Latina**. Ediciones Era, México, DF.

¹⁴ De las numerosas intervenciones publicadas en *Controversia* quizás sean las de Sergio Bufano y de José Eliashchev (bajo el seudónimo de Javier Eliécer) quienes mejor representen los dos tipos de análisis por donde transcurrió el debate sobre la derrota. Véase Bufano, Sergio (1979) “La violencia en Argentina 1969-1976”, en *Controversia*. Nro. 1 (octubre) y Eliécer, Javier (1980) “¿Pero, quién nos quitó la democracia”, en *Controversia*. Nro. 4 (febrero).

¹⁵ Aricó, José (1979) “La crisis del marxismo”, en *Controversia. Para el análisis de la realidad argentina*. Nro. 1 (octubre).

¹⁶ Labastida Martín del Campo, Julio (1985) **Hegemonía y alternativas políticas en América Latina**. Siglo XXI, México y Labastida Martín del Campo, Julio (1986) **Los nuevos procesos sociales y la teoría política contemporánea**. Siglo XXI, México.

experiencia política pasada., reflexión que dejó abierto el camino para una reformulación teórica que pudiera vincular la cuestión democrática y la perspectiva socialista¹⁷. Como parte de un proyecto de renovación del pensamiento de la izquierda, la relectura de Gramsci que emprendería Juan Carlos Portantiero se convertiría en la vía alternativa para pensar la vinculación entre socialismo y democracia, así como la revisión crítica de José Aricó sobre la recepción de Marx en la tradición socialista en la región posibilitaría repensar la relación entre socialismo y la cuestión nacional¹⁸. Esta producción intelectual indudablemente marca un punto de inflexión en las ciencias sociales latinoamericanas que renovará las discusiones académicas y políticas de la próxima década con nuevas problemáticas y conceptos teóricos¹⁹.

Ciertamente, este “laboratorio de ideas” que significó el exilio mexicano también constituyó para los pedagogos y especialistas en educación un momento de revisión crítica de las experiencias político-pedagógicas y de reformulación teórica del pensamiento socio-educativo donde resulta perceptible la fuerte influencia de los debates y movimientos conceptuales antes mencionados²⁰. Estos procesos se darán en el contexto de la institucionalización de la investigación educativa promovida por las políticas de modernización universitaria, que se iniciará años antes con la fundación del *Centro de Estudios Educativos* (CEE) en 1962 y continuará en 1971 con la creación del *Departamento de Investigaciones Educativas* (DIE) del CINVESTAV-IPN, el *Centro de Investigaciones y Servicios Educativos* (CISE) en 1977 que posteriormente se convertiría en el *Centro de Estudios sobre la Universidad* (CESU) y de nuevas instituciones como la *Escuela Nacional de Estudios Profesionales* (ENEP) con sedes

¹⁷ Al respecto, resulta representativo de estos planteos el artículo “*Argentina: economía y política en los años setenta*” del Colectivo Argentino aparecido en la revista **Cuadernos Políticos** que en la conclusión señalan la necesidad de repensar un proyecto político que, a diferencia de los anteriores, articule “lucha socialista y lucha democrática, en el entendido de que la ampliación de la democracia y la democratización de todas las formas de vida implican condiciones mucho más favorables tanto para su reproducción social como para recuperar su unidad de clase y gestar desde su seno una alternativa proletaria y socialista.” en Colectivo Argentino de CIDAMO (1981) “Argentina: economía y política en los años setenta”, en *Cuadernos Políticos* Nro. 32, abril-junio. México, DF. pag. 48.

¹⁸ Véase Portantiero, Juan Carlos (1981) **Los usos de Gramsci. Estado y política en el debate de entreguerras**. Edit. Folios, México; Aricó, José (1978) **Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano**. Cuadernos de Pasado y Presente Nro. 60, México t Aricó, José (1980) **Marx y América Latina**. CEDEP, Lima.

¹⁹ Esta renovación resulta perceptible en los trabajos pionero de Liliana de Riz sobre el período de los setenta y de Emilio de Ipola con su crítica autocrítica de la visión althusseriano. Véase: De Riz, Liliana (1981) **Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista**. Edit. Folios, México y De Ipola, Emilio (1982) **Ideología y discurso populista**. Edit. Folios, México.

²⁰ Para un análisis más pormenorizado de los debates político-pedagógicos de los intelectuales de la educación en México puede consultarse nuestro trabajo Suasnábar, C. (2011) “Intelectuales argentinos y exilio político en México: producción intelectual, profesionalización académica y renovación conceptual en educación”, en Gutierrez Serrano, N. (comp.) **Producción de conocimiento y políticas educativas en México y Argentina**. CRIM-UNAM, México (en prensa).

Iztacala e Iztapalapa y la *Universidad Pedagógica Nacional* (UPN). Esta institucionalización de la investigación educativa posibilitó que numerosos intelectuales de la educación se insertaran como docentes e investigadores en algunos casos, y/o que iniciaran estudios de postgrado, hecho que marcarían un cambio en su trayectoria intelectual, en su sociabilidad académica y en la profesionalización en sus prácticas de investigación²¹.

En este marco los pedagogos y especialistas en educación desplegarán una intensa producción intelectual que tomará forma en distintos núcleos problemáticos, los cuales estuvieron atravesados por la discusión político-académica sobre la agenda modernizadora, y por la disputa teórica entre el declinante paradigma funcionalista y las emergentes corrientes reproductivistas. Los intelectuales argentinos participarían activamente en estos debates que, ciertamente; habían comenzado a darse en la Argentina de los setenta, y por lo cual, llegaban con un bagaje teórico y experiencias político-pedagógicas que les posibilitó producir una serie de trabajo que tendrán amplia repercusión en el campo educativo mexicano.

De alguna manera, esta producción intelectual en educación fue la continuidad de aquellos debates político-educativos que la dictadura militar dejaría inconcluso, y que a la luz de las reflexiones de la derrota dará lugar a un proceso de renovación conceptual que se expresará en distintos movimientos de desplazamiento y cambios de problemática en una serie de núcleos de debate y temáticas específicas. Así, el pasaje del cuestionamiento de la tecnología educativa al desarrollo de la llamada didáctica crítica, y posteriormente a la apertura del campo de estudios del currículum²², el desplazamiento de la matriz althusseriana que ejercería

²¹ Solo a título de ejemplo podemos mencionar los casos de intelectuales argentinos como Justa Ezpeleta y Emilia Ferreyro que se incorporarían al DIE, Alfredo Furlán y Eduardo Remedi que desarrollaría una importante labor en la ENEP (éste último posteriormente pasaría al DIE), de Cayetano Di Lella quién trabajaría en el CISE, de Roberto Follari que se insertaría en la UAM, de Adriana Puiggrós que realizaría estudios de Maestría en el DIE y de Doctorado en el Colegio de Pedagogía de la UNAM en donde también se insertaría Azucena Rodríguez, de Pedro Krotsch, Silvia Llomovate y Marta Teobaldo que se insertarían en la Universidad Pedagógica Nacional, de Emilio Tenti que también ingresaría en la UPN y posteriormente desarrollaría actividades en la Fundación Barrios Sierra. Otros intelectuales del campo como José Tamarit y Juan Carlos Geneyro se insertarían en organismos estatales como la Secretaría de Educación Pública y la también recientemente creada Secretaría de Educación Superior, tareas que desarrollarían conjuntamente con actividades en universidades mexicanas.

²² La riqueza e impacto de los debates en el campo de la didáctica y el currículo escapa a las posibilidades de esta presentación. No obstante, resulta significativo mencionar una serie de trabajos que hoy son verdaderos "clásicos" producidos en aquellos años. Véase Furlán, Alfredo, Ortega Perez, Faustino, Remedi, Eduardo; Campos Hernández, Miguel Angel y Morzolla, María Elena (1979) **Aportaciones a la didáctica de la educación superior**. ENEP-I, UNAM. México; Furlán, Alfredo (1996) **Currículum e institución**. Cuadernos del IMCDE Nro. 16 (textos escritos en 1977-78), Morelia, México; De Lella Allevato, Cayetano (1978) "La técnica de los grupos operativos en la formación de personal docente universitario", en **Perfiles Educativos** Nro. 1, octubre-noviembre-diciembre; Rodríguez, Azucena y Cortés, Jaime (1980)"Sistema universidad abierta.

fuerte influencia en el campo educativo a la recuperación del pensamiento gramsciano así como el desarrollo de la etnografía educativa como alternativa frente al reproductivismo educativo, delinean los trazos gruesos de una producción intelectual que marcaría una de las vertientes de la renovación del pensamiento socio-educativo durante este período²³.

Con todo, la irrupción de las dictaduras militares no solamente constituyó un punto de ruptura en los procesos políticos que se planteaban una transformación social en la región sino también marcó la pérdida de capacidad de influencia de la CEPAL que había sido uno de los ámbitos institucionales donde se generó gran parte del pensamiento social latinoamericano que animó esas experiencias políticas. En un clima de ideas signado por la emergencia de la nueva ortodoxia neo-liberal adoptada por los regímenes militares y por la gradual declinación del keynesianismo y las teorías del desarrollo, este organismo internacional comenzará un proceso de revisión crítica de sus propias perspectivas teóricas y experiencia política. Este movimiento se expresará en un debate alrededor de la propia idea de desarrollo, y más profundamente, en la revisión de las propias prácticas y propuestas que la institución había difundido con tanto entusiasmo en los años precedentes²⁴. Así, las críticas al economicismo y a la racionalidad lineal de los procesos de desarrollo se manifestarán por un lado, en el desplazamiento de la idea de desarrollo hacia la noción de “estilos de desarrollo”, y por otro, en la introducción de nuevos conceptos provenientes de la sociología y la ciencia política²⁵.

Estructura y operación”, en **Perspectiva, Nuevo boletín de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM**, Tercera Época, Año 1, Nro. 3, septiembre, y el volumen colectivo De Alba, Alicia; Díaz Barriga, Angel; Follari, Roberto; Kuri, Alfredo; Remedi, Eduardo; Rodríguez, Azucena, Rodríguez, Eufrosia y Zapata, Oscar (1985) **Tecnología Educativa. Aproximaciones a su propuesta**. Universidad Autónoma de Queretaro.

²³ Al igual que el debate anterior, los desplazamientos conceptuales y cambios de matrices teóricas resulta una tarea que escapa a esta presentación. Solo a título de ejemplo se mencionan una serie de trabajos que testimonian la importante participación argentina en la renovación del pensamiento socio-educativo. Véase González Rivera, Guillermo y Torres, Carlos Alberto (1980) **Sociología de la Educación. Corrientes contemporáneas**. Centro de Estudios Educativos, México; Ezpeleta, Justa. (1980) **Modelos educativos: notas para un cuestionamiento**. Cuadernos de Formación Docente Nro. 13, ENEP, México; Rockwell, Elisie y Ezpeleta, Justa (1983) **La escuela: relato de un proceso de construcción inconcluso**. DIE-CINVESTAV-IPN, México; Ezpeleta, Justa y Rockwell, Elisie (1983) “Escuelas y clases subalternas”, en **Cuadernos Políticos** Nro. 37, julio-sept. México; Puiggrós, Adriana (1980) **Imperialismo y educación en América Latina**. Edit. Nueva Visión, México; Puiggrós, Adriana (1984) **La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas**. Edit. Nueva Visión, México y Tenti, Emilio (1988) **El arte del buen maestro**. Editorial Pax México.

²⁴ Una primera aproximación a esta temática posteriormente desarrollada en al tesis doctoral la encontramos en Suasnábar, C. (2007) “Intelectuales-funcionarios y organismo internacionales en tiempos de dictaduras: del desarrollismo a los “estilos de desarrollo” en educación”. Ponencia presentada en el VII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericano.

²⁵ Los primeros números de la **Revista de la CEPAL** creada en 1976 resulta un mirador privilegiado para reconstruir los debates sobre el desarrollo y explorar la generación de la idea de “estilos de desarrollo”. A modo de ejemplo véase: Wolfe, Marshall (1976) “Enfoques del desarrollo: ¿de quién y hacia que?”, y Graciarena, Jorge (1976) “Poder y estilos de desarrollo. Una perspectiva heterodoxa”, ambos en **Revista de la CEPAL**, primer semestre, Santiago de Chile.

Este movimiento de reformulación de las ideas cepalianas también pondrá de manifiesto un núcleo de tensiones al interior de este grupo de investigadores respecto de su posición como intelectuales-académicos, y a la vez, de funcionarios burocráticos de organismos internacionales.

Esta revisión de la experiencia cepaliana tendrá su expresión en el ámbito educativo en la intensa producción intelectual que desarrollará el proyecto *Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe* (DEALC) entre 1975 y 1981. Al igual que el exilio mexicano, el proyecto se convertiría en otro “laboratorio de ideas” desde donde se generaron nuevas problemáticas sobre los sistemas educativos latinoamericanos así como conceptos y categorías para su análisis que, en conjunto, expresan otra de las líneas por donde transitó la renovación del pensamiento socio-educativo²⁶. Así, la revisión crítica de las limitaciones y contradicciones de las relaciones entre desarrollo y educación, y particularmente, del fracaso de las experiencias de planeamiento educativo constituyen los puntos principales en que se apoyará la nueva noción de “estilos de desarrollo educativo” cuyo punto núcleo principal será precisamente la función central de la educación en la distribución del poder y la legitimación social en las sociedades latinoamericanas²⁷. Desde esta perspectiva, la labor intelectual que emprendería este grupo de investigadores y especialistas se concentraría en un primer momento en una serie de investigación que, si bien desde el punto de vista conceptual se mantendrían fieles al modelo abstracto de los “estilos de desarrollo”, sus interrogantes se orientarían básicamente al estudio de las “anomalías” y los “desajustes” que ese mismo instrumental conceptual ya no podía explicar, a la luz del contradictorio y paradójico desarrollo de los sistemas educativos²⁸.

²⁶ Germán Rama tendría a su cargo la coordinación del proyecto, quien convoca como miembros del equipo inicial a un pequeño núcleo de investigadores y especialistas en la educación con trayectorias diferentes como Juan Carlos Tedesco y Susana Fiorito provenientes del ámbito universitario, o Carlos Borsotti y Norberto Fernández Lamarra que habían participado en las experiencias de planeamiento educativo. El primero de ellos colaborando en Chile con los equipos técnicos de la Unidad Popular de Salvador Allende, mientras que el segundo trabajó en la elaboración del informe CONADE Sector Educación en Argentina. La sede del proyecto estaría en Buenos Aires y a lo largo de los seis años de actividad nuclearia -a través de trabajos de consultoría- a un especto amplio de especialistas e investigadores de la región que producirán numerosos informes sobre la situación y problemáticas de distintos casos nacionales. Medida en números la producción académica del proyecto fue realmente notable con 26 títulos de la Serie Documentos, 17 títulos en la Serie Fichas, 4 Informes Finales que sintetizaron los distintos avances del proyecto y 8 libros publicados por editoriales comerciales.

²⁷ Rama, Germán (1976) **Educación, imágenes y estilos de desarrollo**. Documento DEALC. Es un texto de 1974 revisado y publicado como material de discusión

²⁸ La constatación de que la expansión educativa de las últimas décadas no modificó sustancialmente la estructura social de los países de la región, constituye la principal “anomalía” que contradecía la idea muy difundida respecto del papel central de la educación en el desarrollo y modernización de las sociedades. Los estudios de casos nacionales no solo confirmarían esta tendencia sino también mostrarían la complejidad de estos procesos. Véase: Filgueira, Carlos (1978) **Expansión educacional y estratificación social en América**

La recuperación de la “dimensión política” como clave analítica marcará un punto de pasaje hacia otro tipo de las explicaciones cuyo centro estará puesto en la cuestión de la relación entre democracia y educación, movimiento que a su vez, desplazaría la mirada estructural hacia el estudio de las dinámicas internas del sistema educativo que no sería otra cosa, que el problema de la función de la escuela en la transmisión y distribución de conocimiento. Nuevamente será Germán Rama, quién introduzca esta problemática a través de un documento que se publicará en 1978 como ficha del proyecto bajo el título de *Educación y democracia*²⁹. Para este autor, la conformación de la mayoría de las sociedades latinoamericanas se asentó en la discriminación cultural impuesta por las clases dominantes que se manifestó en la opción “*por mantener a las masas excluidas de la alfabetización, especialmente en las zonas rurales*”, privilegiando las relaciones de dependencia personalizadas como mecanismo coactivo de interiorización de las conductas de sumisión y acatamiento. En ese marco, la expansión de los niveles medio y superior funcionó de acuerdo a un mecanismo caracterizado como de “*fuga hacia adelante*” donde el sistema se legitima “*por la ampliación de la oferta educativa, pero cuando un grupo inferior accede a la educación primaria, el superior se desplaza a la educación media, y el siguiente a la educación superior*” (pag. 115), fenómeno que reproduce la estratificación social a través del mantenimiento de la distancia entre los grupos sociales.

Esta nueva clave de análisis reorientará aquel primer programa de investigación impulsando una serie de nuevos estudios cuya acumulación de conocimientos se dará paralelo a la

Latina (1960-1970). UNESCO-CEPAL-PNUD. “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/4, Buenos Aires. Septiembre; García, José Fernando (1977) **Educación y Desarrollo en Costa Rica.** UNESCO-CEPAL-PNUD, “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”. DEALC/2, Bs. As., Rivarola, Domingo (1978) **Educación y desarrollo en Paraguay. La educación básica.** UNESCO-CEPAL-PNUD “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/7, Bs. As., Chamorro, Carlos (1978) **Desarrollo y Educación en el Ecuador (1960-1978).** UNESCO-CEPAL-PNUD “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/20, Bs. As., Carrington, Lawrence (1978) **Education and Development in the English-Speaking Caribbean. A contemporary survey.** UNESCO-CEPAL-PNUD “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/16, Bs. As., Tedesco, Juan Carlos (1978) **Educación e industrialización en Argentina.** UNESCO-CEPAL-PNUD, “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”. DEALC/1, Tedesco, Juan Carlos (1978) **Industria y Educación en El Salvador.** UNESCO-CEPAL-PNUD, Proyecto “Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/4. Bs. As., Tedesco, Juan Carlos (1979) **Proceso pedagógico y heterogeneidad cultural en Ecuador.** UNESCO-CEPAL-PNUD, Proyecto “Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, DEALC/22. Tedesco, Juan Carlos y Parra Sandoval, Rodrigo (1981) **Marginalidad urbana y educación formal.** UNESCO-CEPAL-PNUD, Proyecto “Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, Ficha/14. Borsotti, Carlos (1981) **Sociedad rural, educación y escuela.** UNESCO-CEPAL-PNUD, Proyecto “Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”, Informe Final 1,

²⁹ Rama, German (1978) **Educación y democracia.** Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe. UNESCO-CEPAL-PNUD, Ficha 3, Buenos Aires.

recuperación de una mirada global de la problemática educativa que, integrando de manera orgánica las evidencias empíricas, las revisiones conceptuales y reflexiones político-educativas, tomará forma en una nueva perspectiva que denominamos “paradigma educación y sociedad” que, fiel a la tradición cepaliana marcará también el retorno de la CEPAL al lugar de Consejeros del Príncipe, esto es, su vocación de intervención política³⁰.

En paralelo a la producción intelectual del exilio y de los organismos internacionales, la recuperación de las experiencias de “disidencia intelectual” durante la dictadura nos permitió aproximarnos a las derivas ciertos fragmentos del campo académico que, diezmado por las cesantías, la represión y el exilio, intentaron mantener su identidad intelectual generando espacios de discusión extra muros universitarios en los límites impuestos por la cultura del miedo. Una de estas manifestaciones fueron los llamados “centros académicos independientes” que en este período se constituyeron en verdaderos reductos de supervivencia de las ciencias sociales como el Instituto Di Tella que cobijaría varios centros de investigación, el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) que mantendría durante estos años la publicación de su revista *Desarrollo Económico*, el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA). Al igual que los centros de investigación, los “grupos de estudio” fueron otra de las manifestaciones que adoptó la disidencia intelectual que fuera denominada por Gregorio Klimovsky como “universidad de las catacumbas” (Sábato, 1996; Vessuri, 1992).

Pero la expresión más acabada de esta fragmentación del espacio intelectual hayan sido las numerosas revistas que surgieron en este período, las cuales pese al carácter irregular de su aparición y de su circulación semi-clandestina, constituyeron uno de los pocos circuitos de difusión de la disidencia intelectual³¹. En este sentido, quizás la revista *Punto de Vista* sea la

³⁰ El libro *Educación y sociedad en América Latina* publicado en Santiago de Chile en 1980 resume los principales resultados del proyecto y a la vez, una primera formulación del paradigma conceptual. Véase UNESCO/CEPAL/PNUD (1980) **Educación y sociedad en América Latina y el Caribe**. UNICEF, Santiago de Chile. Al año siguiente comenzarían a publicarse los informes finales que profundizarían esta formulación y donde resulta significativo mencionar los siguientes trabajos: Tedesco, Juan Carlos (1981) “Elementos para el diagnóstico del sistema educativo tradicional en América Latina”, Fernández Lamarra, Norberto y Aguerro, Inés (1981) “Las reformas de la educación en América Latina. Análisis de algunos procesos nacionales”, Rama, Germán (1981) “Estructura y movimientos sociales en el desarrollo de la educación popular”, y Wolfe, Marshall (1981) “Estilos de desarrollo y educación: un inventario de mitos, recomendaciones y potencialidades”, todos estos trabajos fueron publicados en UNESCO-CEPAL-PNUD, **El cambio educativo, situación y condiciones**. “Proyecto Desarrollo y Educación para América Latina y el Caribe”. Informe Finales 2, Buenos Aires

³¹ “Acaso lo primero a mencionar sean los diversos tipos de ghettos que se construyeron por entonces, en la forma de grupos de estudio y seminarios, y donde se refugiaron el desconcierto y la reflexión sobre lo que

más emblemática que, iniciada en 1978 por Beatriz Sarlo, Carlos Altamirano y Ricardo Piglia, expresó un intento de rearticulación de esos fragmentos del campo cultural y de la izquierda. En la misma línea de intervención intelectual y renovación teórica hay que ubicar la importante labor desarrollada por la revista *Crítica & Utopía* dirigida por Francisco Delich que iniciaría su publicación en 1979. La revista sería la expresión de otro segmento de la intelectualidad latinoamericana de izquierda que, como su mismo nombre lo indica, buscaría restablecer los vínculos entre el análisis social y los proyectos políticos desde una mirada crítica y reflexiva del pasado reciente.

En este contexto se inscribe la experiencia y producción intelectual del grupo de docentes e investigadores universitarios nucleados en torno al I-IECSE (Instituto de Información y Estudios en Ciencias Sociales y Educación) que editaría la *Revista Perspectiva Universitaria*³². Así, la aparición de la Revista en noviembre de 1976, de alguna manera da cuenta de un primer acto de disidencia ya que es una publicación que toma como eje los problemas de la universidad, hecha por “ex docentes universitarios”³³. Entre los numerosos colaboradores que participaron a lo largo de los dieciocho números que tuvo la publicación, pueden mencionar por su relevancia a Héctor Felix Bravo, Gregorio Weinberg, Emilio F. Mignone y José Luis Romero, entre otros.

En este sentido, no es casual, que la reflexión y debates sobre los modelos de universidad se dieran al calor de los cambios en la coyuntura política nacional, la cual impulsó modificaciones en las formas de expresar las disidencias y las modalidades de intervención intelectual. Así, las distintas formas de entender la relación entre universidad y sociedad tomaron forma en ciertas ideas-fuerzas como “la universidad centrada en la investigación”, la “universidad para el desarrollo”, “la universidad vinculada a la comunidad” o la “universidad

había ocurrido y lo que estaba ocurriendo, así como el esfuerzo por preservar la propia identidad y la preocupación por las cuestiones políticas, en un momento en que la vida pública había desaparecido o se reducía a actos que la dictadura ponía en escena. Paralelamente a estas formas sin visibilidad social de los ghettos, se manifestó otra: la de las revistas.”, en Altamirano, Carlos (1996) “Régimen autoritario y disidencia intelectual”, en Quiroga, H. y Tcach, C. (comp.) **A veinte años del golpe**. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

³² Una primera aproximación a este segmento puede encontrarse en Suasnábar, Claudio (2001) “Revista Perspectiva Universitaria: Voces desidentes en dictadura”, en Kaufman, Carolina (comp.) **Educación y Dictadura. Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)**. Tomo 1. Miño y Dávila Editores, Madrid.

³³ Este segmento intelectual surge primeramente a instancias de un grupo de docentes de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora cesanteados en 1975, que rápidamente se amplía con la incorporación de investigadores y académicos provenientes de otras universidades nacionales también expulsados por la intervención. El Consejo de Redacción original estuvo integrado por: Rosa María Russovich (Directora), María Luisa Lacroix, Ramón Alcalde, Ana María Barrenechea, Donatella Castellani, Norberto Griffa, Gregorio Klimovsky, Zenón Lugones, Luis Munist, Juan Luis Nodel, Alejandro Russovich y Fernando Storni S.J. Todos a excepción de este último eran hasta la intervención docentes de universidades nacionales.

al servicio del pueblo”, que ciertamente dan cuenta de un vínculo que oscilante entre el necesario distanciamiento-diferenciación de esta institución y las posiciones que postulan la también necesaria subordinación a otras instancias o fines³⁴. En buena medida, estas concepciones sobre la universidad fue también la expresión de la heterogeneidad política e ideológica que caracterizó ciertos fragmentos intelectuales que, pese a las diferentes lecturas políticas del pasado reciente universitario, no impidió las tomas de posición política frente al régimen militar³⁵. Más profundamente, estas posiciones que muy genéricamente se estructuran alrededor del problema de la autonomía universitaria, conllevaban a su vez, una definición implícita o explícita de un tipo de intelectual.

La apertura política de comienzos de los ochenta y la transición democrática que se abre con la derrota de Malvinas marcará el inicio de la recomposición del campo intelectual de la educación y la reapertura del debate político-educativo. Esta nueva coyuntura permitirá no sólo una mayor visibilidad social del conjunto de experiencias de disidencia intelectual, sino también posibilitó que las nuevas y viejas formaciones intelectuales comenzaran a cruzarse y articularse, hecho que se manifestará en la realización de eventos y seminarios regionales donde se encontraran investigadores y especialistas que poco o ningún contacto había tenido en los años precedentes.

Así, entre las viejas formaciones puede mencionarse el *Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación* (CICE) adherido al Instituto Torcuato Di Tella que creado en 1966 por una fracción de profesores “renunciantes” de la carrera de Ciencias de la Educación de la UBA, nuclearia un grupo de pedagogos e intelectuales formado por Gilda Lamarque de Romero Brest, quién sería su directora, y por Gregorio Weinberg, Ana María Barrenechea, Héctor Félix Bravo, entre otros³⁶. El *Centro de Investigaciones Educativas* (CIE) ligado a la

³⁴ El debate sobre los modelos de universidad está presente en las distintas intervenciones, aunque ocupó la mayor atención en una mesa redonda convocada por la revista y en el ensayo clásico de José Luis Romero posteriormente publicado. Véase: Klimovsky, Alcalde, Castellani, Griffa, Lugones, Munist y Nodel. “La Universidad para la Argentina 2000”, en RPU Nro. 4 (Abril) 1978 y Romero, José Luis. “El ensayo reformista” en **A 60 años de la Reforma**. RPU No. 5 (Septiembre), 1978.

³⁵ Los posicionamientos políticos de la revista se harán más evidentes con la sanción de la ley universitaria durante la gestión del ministro Llerena Amadeo, y particularmente el período de reapertura política posterior a la guerra de Malvinas. Véase: **Cinco preguntas sobre la Ley Universitaria**. Respuestas de Carlos Auyero, Mario José Grabivker, Evaristo Monsalve, Gilda L. de Romero Brest y Antonio Salonia, en RPU No. 6 (Junio), 1979 y **Expectativa sobre la educación argentina**. Contestan: Oscar Alende, Ricardo Molinas, Antonio Salonia, Víctor García Costa, Carlos Auyero, Héctor Masnatta, Héctor Agosti, Carlos Alconada Aramburú, Alfredo Bravo, Luis Etchezar, Ricardo Perez y Edmundo Lafforgue. RPU No. 9 (Julio), 1981.

³⁶ La primera integración del CICE estaba conformada por: Gilda L. de Romero Brest (directora) y como **Investigadores Jefes**: Ana María Barrenechea, Ana María Babini, Héctor F. Bravo, Jaime Bernstein, Enrique

Compañía de Jesús que gestado en los años sesenta, expresará otro núcleo intelectual que acompañaría el proceso de radicalización política de ciertos segmentos de la izquierda peronista en los años setenta y que bajo condiciones difíciles durante la dictadura militar cumpliría una silenciosa labor de refugio de intelectuales exilados y ámbito de formación de nuevos investigadores³⁷. La complejidad de espacio religioso dentro del campo intelectual de la educación se revela en la presencia de los sectores católico-conservadores que se nuclearán alrededor de la figura Jorge Luis Zanotti y el *Instituto de Investigaciones Educativas* (IIE) creado a fines de 1974 que editaría la Revista del IIE³⁸.

En este panorama, la creación del *Area de Educación y Sociedad de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales* (FLACSO) en 1982 ciertamente resulta no solo la expresión más representativa de las nuevas formaciones intelectuales sino también marca un punto de inflexión en el proceso de reconfiguración del campo intelectual de la educación³⁹. Así, el grupo originario estaría conformado por Juan Carlos Tedesco y Cecilia Braslavsky, el primero se incorporaría a la institución finalizada su participación en el proyecto DEALC, mientras que la segunda retornaría al país a fines de los ochenta recientemente doctorada en la Universidad deLeipzig de la ex RDA (República Democrática Alemana).

Dentro de las nuevas formaciones también hay que ubicar a la *Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación* (AGCE) que si bien fue creada a comienzos de la década del setenta expresa en buena medida las nuevas generaciones formadas en el período de refundación de las carreras de Ciencias de la Educación que marcó el inicio de la diferenciación entre un campo profesional y el campo tradicional de la docencia. En este sentido, la silenciosa labor

Oteiza y Gregorio Weinberg.. **Investigadores principales:** Ida Germán de Butelman, Celia Agudo de Córscico, Lidia P. de Bosch, Abram Pain, David Wiñar, Mabel M. de Rosetti, María Eugenia Dubois (en 1970 se incorpora Martha R.F. de Slemenson). **Investigadores asociados:** Graciela Conessa, Lidia Fernández de Ruiz, Silvia Pulpeiro, María Teresa Sirvent, Mauricio Szurster, Silvia Brusilovsky (en 1970 se incorpora Dora Gonzalez). (Memoria y Balance, ITDT, 1968)

³⁷ Dirigido por los sacerdotes jesuitas Miguel Petty y Fernando Storni, nuclearan un conjunto de jóvenes investigadores como María Antonia Gallart, Manuel Argumedo, Inés Aguerrondo y Luis Rigal, entre otros, los cuales en los años venideros colaborarán en formación de otros centros académicos como el Centro de Estudios sobre Población (CENEP) y el Centro de Investigación y Promoción Educativa y Social (CIPES).

³⁸ La conformación originaria del IIE sería la siguiente: **Director:** Luis Jorge Zanotti. **Comite de Redacción:** Ariel Bianchi, Reynaldo Ocerín, Bruno Luis Carpinetti, Nuria Cortada, Margarita Costa, Corialano Fernandez, German Rafael Gomez, Julio Gonzalez Rivero, Maria del C. Muratorio, Oscar Oñativia, Martha Silvina Sarceda y Rosa Moure de Vicien.

³⁹ Creada inicialmente como un Programa en 1974, la FLACSO desarrollaría durante todo el período militar investigaciones en el área de política y sociología cuya acumulación permitiría hacia 1982 la apertura de la Maestría en Ciencias Sociales, la cual sería el primer programa de posgrado estructurado en nuestro país. En este sentido, no es casual, que la FLACSO haya sido el ámbito de encuentro de las nuevas generaciones que con trayectorias diferentes expresaran la renovación intelectual larvada durante los años militares.

desarrollada por la AGCE durante los años de la dictadura bien puede incluirse dentro de los ámbitos que intentaron mantener cierta identidad intelectual que a partir de lo académico-profesional busco referenciar la “diaspora” del exilio interno. Como parte de ese proceso en 1982 iniciará la publicación de la *Revista Argentina de Educación* que también se convertirá en un punto de encuentro en las viejas y las nuevas formaciones del campo.

La reapertura del debate político-educativo en el marco de un cada vez más cercano retorno a la democracia, desplazará aceleradamente las preocupaciones de teórico-académicas hacia una discusión de política práctica que se centrará en las orientaciones y posibilidades de cambio educativo. Estos debates tomarán cuerpo alrededor de la problemática de los “sectores populares” y su relación con la educación, cuestión que progresivamente se desplegará en una serie de tópicos específicos que directa o indirectamente buscaron dar respuesta a los interrogantes sobre cuáles son las alternativas de política educativa, y cuales son las posibilidades de un cambio educativo en democracia⁴⁰.

En este sentido, las respuestas enunciadas pondrán en el centro de la discusión la función social de la distribución y apropiación del conocimiento de los sistemas educativos desplazando hacia un segundo plano la crítica ideológica tan difundida por las corrientes reproductivistas. Representativo de estas posiciones son las intervenciones de la brasileña Guiomar Namó de Mello y los argentinos Juan Carlos Tudesco y Cecilia Braslavsky quienes ubicaran como nuevo foco de la acción estatal, el problema de los “conocimientos socialmente significativos” o “conocimientos básicos” que, como se sabe, en los años posteriores será tematizado alrededor del problema de la calidad de la educación⁴¹. Este giro conceptual posibilitará pensar un tipo de intervención político-estatal en la misma línea de la

⁴⁰ La realización de diferentes eventos regionales permitirá abrir canales de intercambio y discusión entre intelectuales y especialistas en educación que En esta misma tendencia se inscriben el Simposio sobre “*Educación Popular en América Latina*” que organizó el DIE entre el 30 de agosto y el 3 de septiembre de 1982 en la ciudad de México y la reunión convocada por la Comisión de Educación de CLACSO en junio de 1983 para discutir “*Las relaciones entre el proceso educacional y los procesos de participación/marginalización de los sectores populares en la dinámica propia de las sociedades latinoamericanas*”, donde participarán miembros del proyecto DEALC. Con cierto retraso se publicaran en formato de libro, véase: Ibarrola, María de y Rockwell, Elsie (comp.) (1985) **Educación y clases populares en América Latina**. DIE-CINVESTAV-IPN. México y Reicher Madeira, Felicia y Namó de Mello, Guiomar (coord.) (1985) **Educação na América Latina. Os modelos teóricos e a realidade social**. Cortez / Autores Associados, Sao Paulo.

⁴¹ Véase: Braslavsky, Cecilia (1982) “Conceptos centrales de política educativa: unidad y diferenciación”, en **Revista Argentina de Educación** Año 1 - Nro. 2 (Noviembre), Namó de Melo, Guiomar (1985) “Las clases populares y la institución escolar: una interacción contradictoria”, en Ibarrola, M. de y Rockwell, E. (comp.) **Educación y clases populares en América Latina**. DIE-CINVESTAV-IPN. México, y Tudesco, Juan Carlos (1985) “Reproductivismo educativo y sectores populares en América Latina”, en Reicher Madeira, Felicia y Namó de Mello, Guiomar (coord.) **Educação na América Latina. Os modelos teóricos e a realidade social**. Cortez / Autores Associados, Sao Paulo.

revalorización de la democracia que alimentará las expectativas de un cambio educativo en la nueva coyuntura política.

No es casual, entonces, que esta coyuntura particular signada por la transición democrática encontremos las primeras formulaciones de carácter sistemático de lo que constituirá la nueva agenda de políticas educativas del período post-dictatorial, el cual estará asociado a la creciente influencia que comenzará a ejercer en toda la región, el paradigma socio-educativo elaborado por el proyecto DEALC. En buena medida, este retorno de la CEPAL hunde sus raíces en los debates y reflexiones anteriores que al decretar el agotamiento del reproductivismo dejó un espacio vacante en términos explicativos que será ocupado por la nueva agenda de investigación y de política educativa desarrollada por el proyecto que sintonizaba perfectamente con el clima de expectativa y optimismo que alimentaba el cercano retorno a la democracia.

Por último, la llegada al gobierno de Alfonsín no sólo marcará el cierre de una de las etapas más oscuras de la vida nacional sino también la apertura de un período signado por una mezcla de sentimientos de expectativas y desafíos que representaba el orden democrático, el cual se expresará en los posicionamientos frente al gobierno radical y en el papel que se auto-asignaban los intelectuales en la nueva etapa. Es indudable que el retorno a la democracia significó para la sociedad argentina un momento de profunda esperanza en el nuevo orden que sobrepasaron las posibilidades efectivas de resolución de los problemas y demandas contenidas. En esta tensión entre expectativas y condicionantes heredados, quizás lo paradójico de la situación estuvo en que la fuerza de esas expectativas fueron también aquello que empujó la acción estatal más allá de los límites de lo posible en cuestiones que, si no hubieran estado esa voluntad social tal vez no se habrían producido.

El campo educativo no fue ajeno a este clima cultural que se manifestó en un profundo optimismo y confianza en la capacidad transformadora de la educación que, a su vez, se tradujo en el lugar relevante que se auto-asignaron los intelectuales de la educación. En cierta forma, esta renovación del pensamiento socio-educativo supuso no sólo un nuevo diagnóstico y caracterización de los problemas educativos sino también replanteó en otros términos las formas de intervención intelectual de los agentes del campo educativo que visualizaran como posible y necesaria la participación en el Estado, lo cual se manifestará por un lado, en el

acceso de pedagogos y especialistas en la gestión estatal⁴² En este contexto también se producirá la reincorporación o ingreso a la actividad académica en la universidad de la diáspora de pedagogos y especialistas en educación que completará el proceso de recomposición del campo intelectual de la educación, y a la vez, dará inicio al proceso de difusión y circulación masiva de un renovado pensamiento pedagógico que, como intentamos dar cuenta a lo largo de toda esta investigación fue construido y elaborado durante los largos años de la dictadura en la diáspora intelectual de los exilios internos y externos.

III

Retomando una mirada global de la producción intelectual durante este período podemos decir que esta renovación del pensamiento socio-educativo fue el resultado de diferentes procesos de revisión crítica de las experiencias político-pedagógicas y de “ajuste de cuentas” con las perspectivas y enfoques teóricos que los sustentaron, el cual lejos de constituir un proceso lineal estuvo signado por las condiciones de aislamiento y fragmentación que delinearon las condiciones de posibilidad de cada uno de los segmentos intelectuales en el exilio, en los organismos internacionales e incluso dentro del propio país. En estas condiciones diferenciales sumados a las trayectorias y experiencias que portaban estos intelectuales debemos encontrar los distintos desplazamientos y cambios de problemática que marcan la especificidad de cada una de estas reflexiones. Ciertamente, esta reformulación teórica no está desligada del cambio en los posicionamientos políticos de gran parte de esta intelectualidad que, si en la radicalizada década pasada vieron con recelo la acción estatal, en el nuevo escenario abierto a comienzos de los ochenta esa percepción mudaría en una confianza casi desmedida que impulsaría el pasaje de intelectuales y expertos a la gestión ministerial, hecho que marcará una nueva etapa para el campo educativo que pondrá en primer plano la tensiones nunca acabadas entre producción intelectual e intervención política.

⁴² Vale como ejemplo de esta expectativa el editorial de la Revista Argentina de Educación que celebrara como un hecho trascendente, el acceso de los pedagogos en la conducción del sistema: “Por primera vez, y como hecho inédito, gran cantidad de profesionales ocupan puestos claves de conducción y asesoramiento en todos los niveles de la educación. Esto crea una nueva responsabilidad: superar la artificial disociación entre lo político-administrativo y las concepciones pedagógico-científicas, lo que supone resolver múltiples y complejos problemas. (...) Colaborar con este proyecto para la Nación es nuestro compromiso. Nuestra tarea será sistematizar y comunicar las experiencias que en estos años estuvieron impedidas de circular con libertad, analizarlas a la luz de las ideas y teorías científicas a las que ahora tenemos acceso, y generar las estrategias y técnicas que posibiliten a las instituciones democráticas cumplir con su cometido.” Editorial. **Revista Argentina de Educación**, Año III - Nro. 4 (Julio 1984). pag. 5.

Por último, la reconstrucción de las diferentes líneas de reflexión no solamente tiene un valor académico sino creemos que más importante aún, resulta necesaria para comprender los procesos político-educativos posteriores que en buena medida quedarán ocultos por la difusión masiva del nuevo paradigma cepaliano que en el nuevo escenario de la salida de las dictaduras constituyó la base de lo podríamos llamar el “consenso democrático en educación” que orientaran las políticas educativas durante los primeros años de los 80 y se proyectará con toda su fuerza en los 90.